

“Pequeña gran revolución”

NUESTRAS METAS SON MUCHAS Y MUY DIFERENTES

Intuimos desde el inicio que la nuestra sería una familia especial o, por lo menos, diferente al resto de las de nuestro entorno. Lo intuimos porque nuestra forma de vida y nuestras prioridades no encajan del todo con las de nuestra generación: hemos vivido en diferentes ciudades, no tenemos vivienda en propiedad pero sí cuatro hijos, por poner algún ejemplo. Han leído bien, cuatro. Lo que nunca pensamos fue que alguno de nosotros fuese “diferente”, tuviese unas habilidades o capacidades que, de inicio, implicasen una desventaja frente al resto.

Cuando tienes cuatro hijos, sinceramente, la vivencia de la crianza de los más pequeños es muy distinta a la de los mayores. La experiencia hace que te relajes y disfrutes, dando a cada cuestión su justa importancia. En nuestro caso, fue la experiencia la que hizo que diésemos importancia a pequeños indicios y comenzásemos una nueva etapa, la de padres que trabajan por el desarrollo e integración de sus pequeños desde un punto de partida diferente al de la gran mayoría. Ayudó mucho tener cerca una profesora universitaria que estudia sobre estas temáticas y su consejo lo aplicamos a pies juntillas: buscad a profesionales que os puedan ayudar en el diagnóstico.

Lo hicimos y entramos en la Fundación Salud Infantil con muchas preguntas e inquietudes. Después de nuestra primera valoración (¡ya llevábamos unas cuantas!) asumimos que teníamos mucho trabajo por delante. Nos gustaría poder escribir que nuestra historia es una historia con final feliz pero, por ahora, nos tene-



Foto cedida por el autor.

mos que limitar a decir que es un proceso lento aunque muy satisfactorio. Las terapias dan sus frutos y tenemos muchas pequeñas victorias. Estamos muy orgullosos de cómo nuestros pequeños responden y muy satisfechos de haber respondido lo más rápido que hemos podido a esta situación.

Nuestras metas son muchas y muy diferentes. Estamos especialmente contentos con nuestros avances en tres ámbitos de trabajo. La logopedia es lo que más nos cuesta, gracias a nuestra profe y a la interacción con muchos niños, no dejamos de mejorar paulatinamente. En la parte de desarrollo psicológico avanzamos mucho y muy rápido, nos sentimos preparados para afrontar el cole. Lo más divertido será siempre la “integración sensorial”. Ésta es la parte en la que han sido más visibles cada una de las metas alcanzadas: desde lograr un buen salto a utilizar el columpio o la hamaca.

LA VIVENCIA DE LA CRIANZA DE LOS MÁS PEQUEÑOS ES MUY DISTINTA A LA DE LOS MAYORES



Fotos cedidas por el autor.

DESPUÉS DE UN BUEN DIAGNÓSTICO SABRÁN CUÁL ES SU PUNTO DE PARTIDA Y PODRÁN PRIORIZAR LOS ESFUERZOS

¿Qué pretendemos con este artículo? Pretendemos dirigirnos a aquella minoría que cuando lea este artículo considere que su bebé está mostrando un desarrollo diferente o más lento frente al de la media. No lo piensen más y actúen. Después de un buen diagnóstico sabrán cuál es su punto de partida y podrán priorizar los esfuerzos. Pero la mayoría que lea este artículo, lo hará mirando esta situación con cierta distancia y lejanía. Les invitamos a pensar en el modelo de sociedad que estamos construyendo, en la equidad como valor. Porque la igualdad implica que todos tengamos las mismas oportunidades y los mismos medios para alcanzar metas. En algunos casos, como el de nuestros pequeños, alcanzar cada meta ha implicado meses de esfuerzo y el apoyo continuado de nuestras psicóloga, logopeda y terapeuta ocupacional.

Miramos al futuro cargados de incertidumbre y, para qué nos vamos a engañar, con respeto y miedos. Visualizamos muchas situaciones del futuro y tenemos dudas de cómo las afrontaremos como familia: ¿el colegio, la universidad, una profesión, una pareja? Nuestra estrategia es bajar la vista y centrarnos en las metas a corto plazo, sabiendo todo lo que hemos avanzado. Confiamos en que, poco a poco, nuestra sociedad esté más informada y confiamos en que el sistema educativo, cada vez, esté más preparado para gestionar la diversidad. Hay un poema precioso de un poeta llamado Kavafis en el que habla del camino, del viaje a Ítaca. Nosotros hace tiempo que estamos en el camino...



Foto cedida por el autor.

Quando emprendas tu viaje a Itaca pide que el camino sea largo, lleno de aventuras, lleno de experiencias.
[...]
Ten siempre a Itaca en tu mente. Llegar allí es tu destino. Mas no apresures nunca el viaje. Mejor que dure muchos años

Es normal. Estamos programados para ello y tú no eres diferente. De forma más o menos consciente se ha preguntado o ha buscado en este texto el nombre de una enfermedad o un trastorno que le ayude a entender de qué estamos hablando. Las personas seguimos esta estrategia para reducir la complejidad a términos que nos hagan la vida más sencilla y más cómoda. Nosotros de forma premeditada hemos obviado las etiquetas en este texto. Creemos que, en el momento actual, las etiquetas nos dificultan más que nos aportan. Restan más que suman. Encasillan y créeme, no es justo encasillar a un bebé de 18 meses o de un par de años.



Foto cedida por el autor.